

# Bayón no está tan seguro en Ecopetrol, la Junta decide

Su oposición a importar gas de Venezuela y a la posible alianza con PDVSA tiene con malestar a algunos miembros del órgano directivo y del Gobierno.

Por ALFONSO LÓPEZ SUÁREZ

Hoy miércoles se realizará la primera junta directiva de Ecopetrol luego de la asamblea del mes pasado en la que se escogieron los nuevos integrantes.

La reunión del órgano directivo estaría para alquilar balcón. La razón, los miembros del ente rector que representan al Gobierno del presidente Gustavo Petro incluirían en la agenda de temas a tratar el cambio de presidente de la petrolera nacional.

Aunque el actual líder de la compañía, Felipe Bayón, fue respaldado a finales de octubre pasado por el mismo Jefe de Estado y los nueve miembros de la junta directiva (cuatro de ellos postulados por el Gobierno), su posición sobre impulsar del desarrollo en exploración y producción local de gas natural antes de traer el energético del vecino país, así como sus reservas ante una posible alianza de Ecopetrol con Petróleos de Venezuela (PDVSA), está incomodando a varios miembros del alto gobierno.

Este diario pudo establecer con fuentes en la Casa de Narriño, que entre los funcionarios que no verían con buenos ojos las opiniones de Bayón, estarían el Canciller Álvaro Leyva y el embajador en Caracas, Armando Benedetti, quienes vienen haciendo gestiones para que Colombia no solo compre gas natural del vecino país, sino que Ecopetrol posiblemente se convierta en la tabla de salvación de la estatal petrolera de Venezuela.

Así, la posición de Bayón de no hacer negocios de hidrocarburos con el vecino país lo estaría dejando mal parado frente al Gobierno Nacional.

Sin embargo, este diario pudo establecer que la petrolera colombiana, así como su líder, no se oponen a que se importe gas natural de Venezuela a través del gasoducto Antonio Ricaurte, siempre y cuando sea como respaldo, pues en su perspectiva la prioridad es la exploración y producción de gas natural local.

## Confianza al mercado

Cabe recordar que el pasado 27 de octubre, en un mensaje contundente que le envió la nueva junta directiva de Ecopetrol al mercado, se ratificó a Felipe Bayón en la presidencia de la petrolera estatal.

Esta era una señal que se estaba pidiendo desde el mismo 7 de agosto cuando inició el mandato de Gustavo Petro,



## PARÉNTESIS

### GOBIERNO AL MANDO EN LA JUNTA DE ECOPETROL

El pasado 24 de octubre Ecopetrol eligió a su nueva junta directiva en asamblea extraordinaria. Los nombres que entraron: Gonzalo Hernández Jiménez, Mónica de Greiff, Saúl Kattan y Sandra Ospina. Los tres primeros presentados por la Nación como principal accionistas y la última como candidata por los departamentos productores. Se mantuvieron Carlos Gustavo Cano, Esteban Piedrahita, Sergio Restrepo y Luis Santiago Perdomo. La Nación ostenta el 88,45 % de las acciones, y a septiembre del presente año registró ingresos totales por \$43,4 billones.

porque saber quién está al frente de la compañía más grande de Colombia, y sobre la que recae el mayor peso de las exportaciones, era importante en un momento de alta incertidumbre y volatilidad.

El nombre de Bayón da tranquilidad, dado que tiene una larga experiencia en el cargo, al que ascendió en agosto de 2017, en el gobierno de Juan Manuel Santos; además, fue ratificado en el de Iván Duque, capoteó la crisis de la pandemia, lideró la gestión de la compra a ISA y llevó a la compañía a resultados récord este año.

## Gas desde Venezuela

Sin embargo, el avispero, por la posible llegada de hidrocarburos desde el otro lado de la frontera se alborotó en la primera declaración pública de la recién posesionada ministra de Minas y Energía, Irene Vé-

lez, quien señaló en una entrevista a la emisora Blu Radio que podría importarse gas desde Venezuela usando las líneas de transporte ya existentes entre ambas naciones.

Incluso, la líder de la cartera minero energética fue más allá y aseguró que Colombia aún tiene reservas “entre siete y ocho años” y que en ese tiempo el país podría establecer una hoja de ruta de la transición y de necesitarse el recurso energético, este podría ser comprado al país vecino.

“Lo primero que tenemos que hacer es recuperar las relaciones diplomáticas. Esperamos que esta nos permita tener otras relaciones estratégicas para la política energética. No es el escenario deseable ser dependiente de un recurso, pero si después de consumir las reservas aún necesitaríamos suplir nuestra matriz se podría hacer con esa conexión

# \$84,9

billones fueron los ingresos reportados por la petrolera en 2021.

de transporte con Venezuela. Pero para ese escenario tenemos tiempo”, dijo Vélez.

Lo anterior toma fuerza si se tiene en cuenta que, en los últimos días trascendió la noticia que Venezuela autorizó a la empresa privada Prodata Energy, con sede en Caracas, a realizar envíos a través de un gasoducto inactivo de 224 kilómetros que se extiende desde los yacimientos de gas de la región occidental del vecino país hacia el noroeste de Colombia.

De acuerdo a la agencia de noticias Bloomberg, la noticia fue confirmada por cuatro fuentes familiarizadas con el asunto, y según el acuerdo (que fue firmado en julio pasado), Prodata entregará 25 millones de pies cúbicos de gas por día a través de un distribuidor colombiano, Energy Transitions SAS ESP.

Aún debe realizar reparaciones en el gasoducto, suscribir contratos adicionales con la petrolera estatal PDVSA y recibir la aprobación final de los reguladores colombianos. Los primeros envíos podrían realizarse a fines de 2023 ■

*“El gas natural foráneo se debe traer más como respaldo, y si eventualmente se necesita. En el país hay de sobra”.*

FELIPE BAYÓN  
Presidente de Ecopetrol

Felipe Bayón tiene una larga experiencia en el cargo, llegó en 2017, en el gobierno de Juan Manuel Santos; además, fue ratificado en el de Iván Duque, y en el de Gustavo Petro. FOTO CAMILO SUÁREZ



# “El salario mínimo debe subir un 13,5%”

En el contexto de la discusión sobre el aumento del salario mínimo, que iniciará en los próximos días, Fedesarrollo puso sobre la mesa su propuesta de aumento con base en la inflación estimada al cierre de 2022.

De acuerdo con el director ejecutivo del centro de estudios, Luis Fernando Mejía, “la suma de una inflación esperada para 2022 de 12,3% y un estimado de crecimiento de la productividad total de los factores de 1,2% indican que el salario mínimo debería aumentar un 13,5% en 2023”.

Para Fedesarrollo, entre otros elementos, la discusión del aumento del salario mínimo debe tener en cuenta: la importante desaceleración del crecimiento económico para el próximo año, que pasará de 7,7% en 2022 a 1,5% en 2023; y la alta incidencia de la informalidad en el total nacional, que continúa en cerca del 60% de la población ocupada.

Así mismo, la alta tasa de desempleo que, a pesar de un crecimiento de la actividad económica cercano al 9% en 2021 y 2022, continúa en promedio por encima del 11%; y que cerca de la mitad de los ocupados en Colombia tienen ingresos inferiores a un salario mínimo.

A los anteriores elementos, recaló Mejía, hay que añadir las presiones inflacionarias que continúan afectando a la economía colombiana.

“Si bien el aumento de la tasa de referencia del Emisor, junto con una reducción en el déficit del Gobierno en 2023 deberían mitigar las presiones al alza en los precios por el lado de la demanda, aumentos del salario mínimo superiores al sugerido por la regla de inflación causada y productividad pueden generar presiones adicionales al alza en la inflación del próximo año, ya que una buena parte de esos aumentos en exceso podrían ser trasladados a los consumidores vía mayores precios de los bienes finales”, sostuvo.

En este sentido, teniendo en cuenta la débil recuperación del mercado laboral, un entorno de crecimiento económico menos favorable en 2023, así como el mantenimiento de las presiones inflacionarias, las discusiones deben alcanzar un acuerdo de un aumento del salario mínimo cercano al 13,5%, de tal forma que se pueda retribuir el esfuerzo de los trabajadores en el crecimiento de la producción, sin empeorar aún más las limitadas oportunidades de empleo formal para millones de ocupados informales que aún se encuentran excluidos del mercado laboral formal ■